



EL AMIGO

DE JUMILLA

DIRECTOR:
M. TRIGUEROS GIMENEZ

Redaccion y Administracion
ASUNCION 9.

Suscripción: 0'65 ptas. semestre.

Objeto de este periódico

El objeto único de este periódico, del que podrán ser colaboradores todos los amantes de Jumilla, y que por la insuficiencia literaria de su reducidísima Redacción, no podrá publicarse más que una o dos veces al mes, será el de intentar contribuir con los medios nobles, que la Prensa nos ofrece, al bien posible de nuestro Pueblo. Sin adulación, pasión, ni excepción, aplaudirá y ayudará a lo bueno, y censurará y se opondrá a lo malo; expondrá razonadamente las mejoras y proyectos que vayan siendo necesarios y probará a ir enseñando a formar opiniones y a despertar ideales.

El aplauso, a más de ser uno de los mejores medios para ir pagando deudas de gratitud, va incitando y va predisponiendo a que el bien se nos siga haciendo. El ingrato que con sólo querer puede a todas horas pagar, es de condición mucho peor que el mal pagador o tramposo, que, sin culpa suya, puede carecer de dinero. La censura justa de los actos públicos, es un deber ciudadano, y el que no la ejerza comprendiéndolo, es un traidor a los muchos que no aciertan a darse cuenta de ello. Las autoridades por muy buenas que sean, a veces, y por muy varios motivos, no pueden atender a todo, y es un deber avisarles y allanarles el camino. Sin opinión ni ideales, no es

posible que puedan constituirse los partidos convenientes a la voz de la justicia y la razón, y el egoísmo a unos les lleva entonces a formar los partidos mercenarios y la ignorancia y la ofuscación con el egoísmo también, a otros a crear las agrupaciones anárquicas.

Hermosos y transcendentales temas casi inaccesibles a nuestras exiguas fuerzas, y podrá decirse, vanidad, envidia, despecho, chifladura o tontería. Mas nada importa, y aun cuando tuviéramos una historia tan ejemplar y tan limpia que con ella se pudiera probar que cuanto decimos no es más que cariño e interés por nuestro Pueblo, no haríamos uso de ella, de nada aprovecharía, que es cosa por demás sabida que al rededor de los que quieren cumplir con su deber se hace el mayor vacío, lo que nada tiene de extraño, dada la falta casi absoluta de civismo, de opiniones e ideales.

LA REDACCION.

Roturaciones

El horroroso y triste espectáculo del incendio sistemático de nuestros mejores atochares para hacer roturaciones, es lo que nos ha determinado, sin estar en condiciones para ello, a crear este periódico, hace tiempo necesario. Con el deslinde ya hecho, creíamos que a las autoridades les hubiera sido muy fácil y muy sencillo la defensa y conservación de los montes que habían quedado por el Pueblo y vemos que nos hemos equivocado. Los mojos